



# AQUELARRE



## ¡Navidad!

### Sumario

El mes de la Navidad	1
El Jardín de San Carlos	2
Historias coruñesas	4/5
Una ciudad en declive	6
El Silva S.D. homenajeó a las...	7
Ratas en la Ciudad Vieja	11
El monumento que nunca...	12/13
Actividades de noviembre	14

## El mes de la Navidad

Hemos doblado la mágica puerta de un nuevo diciembre, el mes de la Navidad, esas entrañables fechas en las que, cada año, celebramos la venida al mundo de Nuestro Salvador Jesucristo en un pequeño establo de Belén.

Las calles de nuestra ciudades y pueblos se han puesto guapas, bueno, tal vez la mayoría, pese a todas esas estupideces globlitarias del cambio climático que aconsejan limitar el gasto eléctrico, y decimos la mayoría ya que La Coruña, fiel reflejo de esos que la gobiernan, es, con mucho, la más triste, lamentable y cutre de todas las que nos rodean.

No hablamos de tratar de equipararnos con Vigo, algo que, pese a los beneficios que obtiene, se nos antoja harto imposible; simplemente, ser un poco mejores que

cualquier pueblo o aldea remota que, en esto de la iluminación navideña, nos gana por goleada.

Esas cutres y antiestéticas tiras de bombillitas, de esas que se compran en los chinos, con las que la alcaldesa y su troupe han adornado parte de las calles más visitadas y céntricas de la ciudad, hubiera sido mejor y más digno prescindir de ellas siquiera por decoro y porque la ciudad merece algo más que lo que pretende darnos esta colección de inútiles sectarios.

Da pena la imagen que ofrecemos; esa imagen del quiero y no puedo que, si puede servir en una aldea remota, en una ciudad como la nuestra es intolerable.

Por otra parte, sigue la tónica de sus predecesores de la oscura y miserable marea y así, el alumbrado de navideño de nuestras calles, sirve

tanto para estas fechas, como para las fiestas mayores, el carnaval o la feria de abril. Son todo, menos navideñas ya que, le guste o no a toda esta gente, lo que celebramos es el nacimiento de Cristo, no otra cosa.

En resumen, que nos acercamos a una nueva Navidad en la que los escaparates de los comercios vestirán sus mejores galas; en ultramarinos y tiendas de alimentación se respirará el olor inconfundible del turrón y, en una buena parte de nuestras casas, se instalará el tradicional Belén para recrear el hito más importante de la Historia de la humanidad.

No caigamos en la tentación de abrir nuestras puertas a ese gordinflón barbudo, de risa floja, venido de no se dónde ya que, para eso, tenemos a nuestros Reyes Magos de Oriente.



## Juegue con nosotros el nº 20.649

La Comisión Organizadora de las **HOGUERAS -23** ha puesto a la venta participaciones del número 20.649 de la Lotería Nacional de Navidad, cuyo sorteo se celebrará el próximo 22 de los corrientes.

Juegue con nosotros a este número en el tradi-

cional sorteo de Lotería en la seguridad de que está colaborando para ayudarnos a sacar adelante nuestros proyectos.

Deseamos mucha suerte a todos con la ilusión puesta en esa jornada del día 22, a la espera de que nos toque.



Acaba de concluir la recuperación del emblemático Jardín de San Carlos, una obra que duró alrededor de dos años y supuso al erario municipal, entre los dos ejercicios, un auténtico despilfarro a pagar por todos los coruñeses que aborramos los impuestos.

La obra, más allá de algunos trabajos de jardinería y pintura del enrejado, poco más ha dado de sí a excepción de una figura colocada en uno de sus parterres y la identificación, a base de carteles, de las especies vegetales allí plantadas.

Eso, y poco más, es lo que hemos visto visitando el otrora “Jardín Botánico”, como se conocía también en nuestra ciudad a este maravilloso enclave, situado en la Ciudad Vieja, lugar de visita obligada para todos los forasteros que llegan a La Coruña.

Sabemos que hubo que retirar algún árbol debido al mal estado en el que se encontraba a causa de aquella perniciosa manía ecologista del malsano populismo de la marea, del que es fiel continuador el actual gobierno municipal, de no utilizar ningún tipo de insecticida para evitar que las plagas se ceban con las especies vegetales. La pregunta es muy sencilla, ¿a

nadie se le va exigir responsabilidad de todo esto? Suponemos que no ya que, todavía, seis de estos concejales son los que sostienen a la alcaldesa en su puesto.

Para estos de la marea, igual que para los socialistas de ahora, La Coruña es su huerto y en él pueden hacer los que le da la gana sin que ello tenga consecuencia alguna.

Como se verá en las fotos que acompañan a estos comentarios, el Jardín sigue prácticamente igual que estaba salvo lo ya comentado; sin embargo, ha habido cosas que se pudieron aprovechar para resolver y no se hizo.

Por ejemplo, la columna, situada al lado de la pequeña fuente, a la que un día, unos bárbaros, le arrancaron el capitel lo que le hizo perder la mayor parte del valor artístico que tenía, motivo por el cual ofrece una imagen de dejadez que pudo haberse solventado simplemente retirándola, aunque no fuese sustituida por nada.

Tampoco se ha reparado la balaustrada de hierro que rodea la escalera que conduce al mirador, algo que sí se pudo haber arreglado al igual que la que cierra la garita que se conserva, a la que le faltan varios barrotes.

En resumen, dos años para acometer la que sería una auténtica renovación del Jardín que, pese al proyecto tan cacareado, no ha servido más que para lavarle un poco la cara.

Ni siquiera se han pintado las puertas de acceso e incluso, la iluminación tampoco se ha mejorado sin duda con esa pretensión de la alcaldesa de que los coruñeses podamos ver las estrellas.

Entretanto, aquí se sigue gastando el dinero en carriles bici y de patinete que tan solo utilizan unos pocos; en rotondas que dificultan el tráfico hasta hacerlo insostenible y en hacer, cada día, más hostil el tránsito por las calles y avenidas de la ciudad.

Esperemos que a la alcaldesa, para sacar pecho por la gran obra que ha realizado, no se le ocurra organizar una cuchipanda como la celebrada en la calle de Cortaduría, para ganar el voto por el estómago de los votantes, aunque algunos de los papanatas de siempre, los de la bajada de cerviz, proclamen que lo del Jardín de San Carlos es una obra maravillosa y que se le debe a este gobierno, cuando en realidad se debe a la dejación de sus socios.

Una pena.





La fotografía que ilustra estos comentarios, extraída de nuestro “baúl de recuerdos”, está tomada en la tarde del viernes, 17 de junio de 1994 y recoge el momento en que la XXV Meiga Mayor, Victoria García Otero, y la XI Meiga Mayor Infantil, Patricia Fernández Ramos, acompañadas del Teniente General Máximo de Miguel Page, Jefe de la Región Militar Noroeste, inauguran, en la Sala de Exposiciones de la Estación Marítima, la muestra sobre las “Fiestas Tradicionales de España”.

Aquella magna exposición, integrada dentro del programa especial elaborado con motivo de la celebración del vigésimo quinto aniversario de la Meiga Mayor, concitó la presencia de una buena parte de las fiestas más destacadas y conocidas de España, contando con material llegado de todos los rincones de nuestra Patria.

Un ambicioso proyecto en el que trabajamos a lo largo de muchos meses lo que nos permitió establecer contacto con los responsables de las citas festivas más renombradas de España que, poco a poco, fueron secundando nuestra iniciativa lo que, a la postre, sirvió para ofrecer a los coruñeses una muestra muy variada de los elementos festivos más sobresalientes de estas celebraciones.

Desde trajes para la fiesta, pasando por instrumentos, adornos, toca-

dos, publicaciones e incluso videos de cada una de estas fiestas se reunieron, a lo largo de unos días inolvidables, en la desaparecida Estación Marítima coruñesa.

Fiestas de tanta solera como los Moros y Cristianos de Alcoy; las Fallas de Valencia; varias Semanas Santas andaluzas; los Sanfermines de Pamplona; los Picaos de San Vicente de la Sonsierra; la mascarada de la Vijanera de Sillió; la fiesta de los Toros; los Carnavales antropológicos gallegos; la Coca de Redondela; las fiestas de Betanzos; la Tamborrada de San Sebastián y un largo etcétera de citas festivas, estuvieran presentes en la exposición, unas remitiendo trajes, otras documentación y, otras, cortos cinematográficos que fueron proyectados, a lo largo de los días que duró la muestra que fue muy visitada por los coruñeses.

El acto inaugural que refleja la fotografía que acompaña estos comentarios, está tomada en el instante en que, la Meiga Mayor y la Meiga Mayor Infantil, cortan las cintas de acceso al recinto dando así por inaugurada la muestra.

Poco antes de la inauguración oficial, el Presidente de la Comisión, José Eugenio Fernández Barallobre, hizo uso de la palabra para, brevemente, agradecer a todas las Instituciones y Entidades colaboradoras su valioso aporte

para que la exposición constituyese todo un éxito.

Inaugurada la muestra, las Meigas, acompañadas del Teniente General De Miguel y otras autoridades presentes en el acto, recorrieron el recinto recibiendo explicaciones de cada uno de los objetos mostrados.

Esta exposición de “Fiestas Tradicionales de España” se vino a unir a otras iniciativas similares patrocinadas por la Comisión Promotora a lo largo de su historia.

Desde la irreplicable de la “Alfarería Tradicional de Galicia” (1983), sin duda la mejor muestra sobre este tema celebrada en nuestra ciudad; pasando por la “Exposición Antológica del Traje Gallego” (1986), en la que se mostró una de las mejores colecciones conservadas en nuestra Región; hasta la del “Folclore Tradicional de España” (1992) en la que se expusieron trajes venidos de diferentes Regiones españolas, sin olvidar aquellas otras que, a lo largo de los años, organizamos para mostrar los logros de nuestra Comisión y que tuvieron su más fiel exponente en la magna muestra organizada en 2011 con la que conmemoramos nuestras “50 Hogueras 1962-2011”, un recorrido completo por la dilatada historia de nuestra querida Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan de La Coruña. Iniciativas que dan fe del trabajo de cincuenta años al servicio de La Coruña.



En el transcurso de la edición de la Copa del Rey de fútbol de 1911, estalló de nuevo una enorme y encendida polémica, que llevaría a hacer naufragar un torneo que venía disputándose desde 1902, y que ya había tenido importantes dificultades en la edición de 1910. Todo fue debido a la intransigente postura de unos clubes, a favor y otros en contra, de la alineación en sus respectivos equipos de jugadores extranjeros.

El enorme desencuentro se iniciaría con la retirada, antes de iniciarse el torneo, del Real club Deportivo de La Coruña, -que ese año tomaría definitivamente ese nombre, abandonando el de Deportivo de la sala Calvet, que venía utilizando desde su fundación en 1906- y la Academia de Ingenieros. La mecha que encendería la bomba, llegaría en el encuentro disputado por el Fortuna de Vigo y Athletic Club de Bilbao. Los vascos vencerían a los vigueses, alineando a tres jugadores ingleses en sus filas, algo que encolerizó de especial manera a la Real Sociedad de San Sebastián, que denunció a su vecino vizcaíno, alegando que los jugadores ingleses del Athletic, Sloop y Martin, no llevaban, según las normas federativas, residiendo en España el tiempo mínimo establecido para poder participar en el Torneo.

La Federación Española de Clubs de Football hizo caso omiso a la denuncia donostiarra y la Real Sociedad se retiró del campeonato en señal de protesta. Desde ese instante, el club easonense inició una soterrada labor que le llevaría, como veremos, a abandonar la Federación, a finales de 1912, convirtiéndose en el máximo impulsor de una nueva federación paralela.

Aquel aviso de la Real Sociedad no fue tomado en cuenta por la Federación Española de Clubs de Football y aquel torneo de 1911, continuó celebrándose con enorme polémica. El Bilbao dejó de alinear a ingleses, pero se negó en redondo a repetir el encuentro contra el Fortuna vigués, algo que se volvería producir con el FC Barcelona, que tras derrotar, en cuartos de final, a la Gimnástica de Madrid por 4-0, fue descalificado

por alineación indebida, tras negarse a jugar un nuevo encuentro contra los madrileños, que habían impugnado el primer encuentro y a los que la federación les había dado la razón.

En uno de los encuentros de semifinales, el Español de Barcelona y la Academia de Caballería de Valladolid, en solidaridad con el Fortuna de Vigo, se plantaron y decidieron no disputar el encuentro. Tras numerosas gestiones, con la final en peligro de no celebrarse, con el Athletic de Bilbao ya clasificado, tras vencer a la Gimnástica de Madrid, y ante la negativa de la Academia de Caballería, el Español reconsideró su postura, y decidió jugar, salvando así la final.

La bronca continuaría en los despachos, haciendo que la Federación anularse en un principio el Torneo, para luego dar marcha atrás y proclamar campeón el Athletic, que había derrotado en la final, disputada en el campo de Jolaseta del barrio de Neguri en Guecho, al Deportivo Español de Barcelona por tres tantos a uno. Curiosamente, a partir de esa fecha, el Athletic utilizaría solamente jugadores nacidos en la región o formados en equipos vascos.

En la edición de la copa de España, trofeo de su Majestad el Rey de 1912, la Federación Española de Clubs de Football, ante la enorme polémica desatada en la edición anterior, decidió, que los equipos afiliados a ella, la disputasen sin poder alinear a jugadores extranjeros en sus filas, estableciendo en las bases del propio torneo que: **“los jugadores que formen los equipos para este campeonato y sus suplentes deberán ser españoles, considerando cómo tales a quienes lo son según la Constitución del Estado español”**

Aquella decisión molestó a varios clubes, que formaban parte de la asamblea de la propia federación, y que decidieron, por su cuenta y de forma paralela a la junta directiva de la federación, crear un nuevo torneo, donde pudiesen alinearse, sin limitación, jugadores extranjeros. La nueva competición, que sería anunciada como Concurso España, se celebraría anualmente

y el ganador recibiría una gran copa de Plata, llamada Copa España, que quedaría en propiedad del primer equipo que la ganara dos veces seguidas o tres alternas.

Después de barajar varias opciones, entre ellas Madrid, se decidió que la sede para celebrar aquella primera edición del Concurso España fuese La Coruña y a cuya fase final podían acudir todos los equipos del territorio español, que así lo desearan, inscritos en la Federación Española de Clubs de Football.

La convocatoria apenas tuvo éxito y tan solo tres equipos, todos ellos de Galicia, el Real club Deportivo de La Coruña, el Vigo FC y el Pontevedra Sporting Club, se inscribieron.

El Pontevedra Sporting anunció su retirada y la fase final de la Copa Concurso España quedó reducida a un enfrentamiento entre Real club Deportivo y Vigo Fútbol Club.

El siete de septiembre llegaba a La Coruña el Vigo F. C, que se alojaría en el hotel la Perla de la calle de Juana de Vega. A la tarde del día siguiente, en el Parque de Sports de Riazor, dio comienzo el encuentro final de aquella descafeinada y fracasada Copa de España o Concurso España, que la federación de los clubs de fútbol nacionales había querido llevar a cabo, rodeada de gran polémica, algo que incluso perseguiría el partido final.

El juego se inició a la seis de la tarde, en un día desapacible con mucho viento y frío, que llevó poco público a las gradas del parque de Riazor. En la primera parte del encuentro, el Vigo borró materialmente del campo al Deportivo y en treinta y cinco minutos le endosó un rotundo 0-3, con goles de Castro, en dos ocasiones, y Álvarez, tras dos descomunales fallos del guardameta deportivista De Llano, debido a dos inoportunas y alocadas salidas de meta. No se vino abajo el Deportivo y a falta de diez minutos comenzó a mover mejor la pelota y trenzar jugadas, llegando a la puerta viguesa con mucho peligro. Ello haría que Yarza, en el minuto cuarenta, y Barreiro en el 43, pusieran el 2-3 en el marcador

En la segunda parte el dominio correspondería al Deportivo, que lograría darle la vuelta al marcador. A los veinte minutos, Parra conseguía, tras fuerte disparo, el empate, que desharía a favor coruñesa, unos minutos después, Virgilio Rodríguez Rincón de perfecto cabezazo. Cuando faltaban seis minutos para el final, el árbitro Félix de Paz, suspendió el partido al haberse echado la noche encima, convencido de su decisión, al ser imposible continuar el match, pues ni jugadores ni público veían el balón.

Los seis minutos que faltaban se reanudarían al día siguiente, 9 de septiembre, en un horario, mucho más ajustado, a las carencias de luz artificial que tenía el parque de Riazor, las cuatro y media de la tarde de una jornada espléndida de sol y con muchísimos más aficionados presentes en las gradas. Los seis minutos finalizaron con el mismo resultado con que se había suspendido en el encuentro el día anterior. Es decir 4-3 a favor del Deportivo, que entre los aplausos del público levantó, por medio de su capitán Virgilio, la Copa Concurso de España, que le permitía mantenerla en posesión durante un año, hasta la siguiente edición del Torneo.

Tras jugarse aquellos seis minutos del encuentro oficial, Deportivo y Vigo disputaron un partido amistoso, que finalizó con el triunfo del Vigo por tres tantos a dos, haciendo los goles deportivistas Virgilio Rodríguez Rincón. Durante el encuentro se dio la curiosa situación

de que Angelito Borrazas, que debutaba ese día con el Deportivo, tuvo que ausentarse del encuentro al recibir la noticia de que se había producido fuego en su domicilio, algo que afortunadamente resulto infundado.

Aquel fracaso tendría sus consecuencias, pues a finales de ese año de 1912, se producía un cisma federativo, abandonando, liderados por la Real Sociedad de San Sebastián a quien se sumó el Barcelona y otros varios equipos, la Federación Española de Clubs de Football, creando entonces en la ciudad donostiarra la **Real Unión Española de Clubs de Foot-ball**, donde permitían alinear en los equipos participantes a jugadores extranjeros, creando de esa forma sus propios torneos, incluida la copa de España o Copa Concurso España, de la cual, en 1913, se haría con su organización.

Para la edición de ese año siguiente, La Coruña fue la ciudad elegida para albergar los encuentros de semifinales y final del torneo, -donde se disputaría la Copa donada por la Reina Victoria Eugenia-, por haber sido un equipo de La Coruña, en este caso el Real club Deportivo, el ganador de la edición del año anterior.

Para tomar parte en la segunda edición de la Copa España o Concurso España de 1913, que organizaría la Real Unión Española de Clubs de Foot-ball, se inscribieron el FC Barcelona, el Catalá Sport Club, el Pontevedra Auténtico, el Real Club Coruña, el Sporting de

Irún, el Club Deportivo Bilbao y la Real Sociedad, declinando la invitación a participar, el anterior campeón, el Real club Deportivo de La Coruña.

Estos equipos dirimirían en sus respectivas regiones encuentros eliminatorios. El Barcelona, derrotaría al Catalá Sport Club y la Real Sociedad de San Sebastián, se desharía de Real Unión de Irún y Deportivo Bilbao, respectivamente. Por su parte el Pontevedra Auténtico, creado en 1912, para oponerse al Pontevedra Sporting Club, nacido en 1905, doblegaba al Real Coruña, accediendo de esa forma a la fase final, que tendría que disputarse en la ciudad de cristal los días 25, 26 y 27 de julio.

Sin embargo, la Real Unión Española de Clubs de Foot-ball, decidió retrasar al mes de agosto la fecha de celebración de aquellos encuentros finales, pues ya se encontraba en conversaciones con la Federación Española de Clubs de Football, a fin de llegar a un acuerdo para integrarse de nuevo y de esa forma disolverse, naciendo de esa forma en ese año de 1913 la Real Federación Española de Fútbol. Por lo tanto, aquella fase final de la II copa España o Concurso España, quedaría sin disputarse, no volviéndose a celebrar nunca más. El único equipo que inscribiría su nombre como campeón de aquel Torneo Concurso España fue el Real club Deportivo de La Coruña.

**Carlos Fernández Barallobre**



**Equipo del Real Club Deportivo en 1912**

**Encuentro disputado en el Parque Sport de Riazor. Al fondo la milenaria Torre de Hércules**





Lamentablemente, estamos viendo como nuestra ciudad se ha convertido, y cada paso más, en una urbe impracticable en la que, cada uno, campa por sus fueros.

Desde aquel desgraciado día de mayo de 2015 en que, nadie sabe cómo, la nefasta marea de negro chapapote, se aupó al gobierno municipal en connivencia, por supuesto, con los socialistas y, más tarde, en 2019, cuando el orden se invirtió y fueron los socialistas los que, en connivencia con la marea, se hicieron con el gobierno de la ciudad, La Coruña sigue anclada en la mediocridad más absoluta.

Durante estos largos ocho años – nos costará por lo menos otro ocho recuperar lo perdido– no se acometió ni una sola obra de envergadura en la ciudad.

La tan necesaria ampliación de Alfonso Molina o la Intermodal han sido proyectos que se han quedado olvidados en el cajón más oscuro de estos que desgobiernan la ciudad, mucho más preocupados en seguir destrozando nuestra mejores avenidas para reconvertirlas en carriles bici o de patinete para que por ellos transiten tan solo un pequeño puñado de coruñeses que, por cierto, lo siguen haciendo incluso por zonas destinadas a los peatones, cuando no por las propias calzadas pese a tener en uno de los arceles el carril bici correspondiente.

Es triste ver como quedó el otrora amplio y vistoso Cantón –grande y pequeño– y la Avda. de la Marina convertidos en una suerte de campo de la feria con una parte de la calzada anulada para los vehículos y reconvertida, pese a estar a la misma altura que el carril de tránsito de automóviles, en paseo de peatones que, por cierto, a la altura del final de la Avda. de Marina se ve interrumpido por la colocación de la terraza de un bar que lo invade sin que se sepa muy bien el motivo ni quien le ha dado autorización para semejante invasión del espacio público.

En cuanto a lo que se avecina, con ese afán de ecologismo ramplón de estos que dirigen el Ayuntamiento, más de lo mismo: más carriles bici por doquier; más calles peatonales convertidas en un auténtico canto al cemento o al granito; menos espacios para aparcar ya que como un día se le ocurrió decir a esta que se erigió, según dijo, en la alcaldesa de todos, sin serlo, *“Si se compra una vaca, será porque tiene establo”*, una estupidez como otra cualquiera que no se le ocurre a nadie, salvo que se tengan pocas luces.

Tal vez esta señora, que vive en zona privilegiada, no sepa que no todo el mundo puede disponer de plaza de garaje y eso por muchos motivos, entre otros: porque no las hay o porque son muy caras y la economía no da para más, por ello,

y para eso se paga el impuesto de circulación, los Ayuntamientos deben gestionar la posibilidad de que los usuarios de vehículos puedan estacionarlos cerca de sus domicilios para, al día siguiente, cogerlos para ir a trabajar.

Sin embargo, para esos paganinis, que abonan religiosamente el impuesto, ni pan ni sal, todo lo contrario que para los ciclistas, patinistas y demás, que ni pagan impuesto alguno ni siquiera tienen seguro la mayoría de ellos, para esos lo que haga falta. ¿Será que esta señora quiere convertir a los coruñeses en chinos? Lo digo por lo de todos en bicicleta.

En resumen, La Coruña es una ciudad en auténtico declive en manos del populismo, ese que clama por la perniciosa Agenda 2030, ese que se inclina vilmente a los pies de la oligarquía globalitaria internacional, tratando de que todos pensemos igual, comamos lo mismo, creamos en las mismas cosas, nos vistamos con ropa de segunda mano, no nos duchemos, pasemos frío o calor antes de usar medios que lo palien y la culpa no la tiene ni Rusia ni la guerra de Ucrania, la culpa la tiene este gobierno despilfarrador de Falcon y helicóptero del que es fiel servidora la que rige los destinos de La Coruña. Esperemos que despertemos a tiempo y en 2023 la pongamos de patitas en la calle.



El pasado día 6 de noviembre, un histórico del fútbol coruñés, el Silva S.D., homenajeó a las Meigas de las **HOGUERAS-22**, en el Campo de la Grela I con motivo del encuentro que el Club disputó contra la U.D. Payosaco, dentro del Grupo I de la 3ª División de la Real Federación Española de Fútbol, que se saldó, lamentablemente, con empate a un tanto.

El Silva es un auténtico histórico del fútbol modesto coruñés cuya fundación se remonta al año 1940.

Durante estos años, además de militar en la Regional Preferente de Galicia, compitió, en varias ocasiones en la Tercera División del Fútbol español y, en la actualidad, lo hace, como queda dicho, en la 3ª División de la Real Federación Española de Fútbol, encontrándose en una situación muy desahogada en el centro superior de la tabla de clasificaciones.

Durante estos más de ochenta años de vida deportiva, el Silva, que viste, como desde el primer día, a base de tono blanco con detalles en azul marino, se alzó en varias ocasiones con el título de

campeón y subcampeón de la Copa de La Coruña, un galardón de los más importantes en el universo del fútbol modesto de nuestra ciudad.

Su Presidente, Luis Varela, alude, en la web de la entidad, a su declaración de intenciones:

*"Nuestro trabajo no está solo volcado en el primer equipo. Tras haber cumplido la primera parte del plan de trabajo, las categorías de base son nuestra siguiente prioridad. Este año hemos vuelto a crecer en el número de equipos, aumentado su número de integrantes, y competido por primera vez en todas las categorías. A ellos hay que sumarles nuestra apuesta por el fútbol femenino, conscientes de que la igualdad solo se logra trabajando de verdad por ella y no viendo los partidos desde detrás de la barrera".*

El pasado día 6 de noviembre, como queda dicho, el Silva, por medio de su Presidente, cursó una invitación a la Asociación de Meigas para que asistiesen al encuentro que el Club disputó en aquella jornada, con el fin de tributarle un

carñoso homenaje a las figuras centrales del San Juan coruñés.

Al acto asistió la Presidenta de la Asociación de Meigas, M<sup>a</sup> Concepción Astray, acompañada de su Junta Directiva y de la Meiga Mayor Infantil 2022, Irene Taranilla, junto a una representación de las Meigas de Honor y Meigas de Honor Infantiles de las **HOGUERAS-22**.

Al inicio del encuentro, Irene Taranilla, realizó el saque de honor y, posteriormente, en el descanso, la totalidad de las Meigas se trasladaron al centro del terreno de juego para recibir el apoyo del público.

La Meiga Mayor Infantil, Irene Taranilla, hizo entrega al Presidente del Silva de un recuerdo institucional.

Agradecemos al Silva S.D. y a su presidente, Luis Varela, la amabilidad y sensibilidad que ha tenido organizando este acto de un alto significado para la Asociación de Meigas y deseamos que, en un futuro, el Silva logre todos los objetivos que se ha propuesto.

Muchas gracias, amigos.





No siempre La Coruña, al menos sus estamentos oficiales y mucho menos en los tiempos que corren, ha sabido rendir el tributo de recuerdo y admiración que sus hijos más preclaros se merecen. Coruñeses que se han distinguido, a lo largo de la historia, prestando valiosos servicios a la Patria y escribiendo páginas gloriosas de su devenir histórico.

Tal vez el ejemplo más infamante e indigno, la más sangrante ignominia de la que deberíamos avergonzarnos todos los coruñeses de bien, sea el acontecido con la figura de José Millán-Astray, fundador de la gloriosa Legión, hijo predilecto de la ciudad, nombrado por el pleno municipal en sesión celebrada el 3 de agosto de 1922, que, un mal día, siguiendo los dictados rencorosos y malsanos de unos individuos -muchos de ellos ni tan siquiera coruñeses- que viven de las copiosas subvenciones que reciben sus chiringuitos de “desmemoria histórica” a cuenta del dinero de todos los españoles, decidieron retirarle títulos y honores que, por cierto, en otras ciudades de España le fueron devueltos.

Afortunadamente, no sucedió lo mismo con el glorioso Almirante de la Real Armada Juan de Lángara y Huarte, Ministro de Marina y

Director General de la Armada de Carlos IV, matemático y cartógrafo, que nació en La Coruña en 1736.

No es que los homenajes de recuerdo a su persona llegasen pronto ya que no fue hasta 1937, con la guerra ya comenzada y con la ciudad de La Coruña decantada, afortunadamente, por el bando nacional, cuando el Ayuntamiento coruñés decidió dedicarle una calle en las proximidades de la avenida de Rubine, calle que fue renombrada en abril de 1939, teniendo que aguardar hasta agosto de 1943 para que, de nuevo, el callejero coruñés se viese honrado con el nombre de este preclaro marino nacido en La Coruña.

Durante los años siguientes, el Almirante Lángara, gran desconocido para la mayoría de los coruñeses, siguió presente -lo sigue en la actualidad- en el nomenclátor herculino dando nombre a una de las calles próximas al Estadio Municipal de Riazor y a la que, durante años, se conoció como “Ciudad Escolar” por ubicarse en esta zona las Escuelas de Náutica, Comercio y Magisterio, además de un Instituto -el masculino- de segunda enseñanza.

Andando más en el tiempo, entre octubre de 1972 y octubre de 1973, como consecuencia de la renovación, en agosto de 1970, del tratado

de amistad y cooperación con los Estados Unidos, fueron transferidos a la Armada cinco Destroctores que pasaron a integrar la 11ª Escuadrilla de Escoltas, bautizando a uno de ellos, concretamente al “ex USS Leary” (DD 879), con el nombre del insigne marino coruñés, asignándole el numeral D-64.

No vamos a entrar a relatar la vida operativa de este Destructor, ni tampoco sus características, sin embargo, si nos vamos a detener en un hecho que vinculó al buque con nuestra ciudad: la solemne entrega de su Bandera de Combate, ofrecida, en esta ocasión, por una entidad privada, el Real Club Náutico de La Coruña

La entrega de tan preciado símbolo se verificó, en la mañana del domingo, 9 de septiembre de 1984, en el puerto coruñés, donde el buque se hallaba atracado.

Se da la circunstancia de que el Destructor “Lángara” (D-64) fue el primer buque de la Armada en recibir la Enseña nacional, ofrecida por una entidad privada, provista del Escudo adoptado el 5 de octubre de 1981, que vino a sustituir al vigente hasta entonces.

El acto, contó con la presencia del Capitán General del Departamento Marítimo del Cantábrico, Almirante Contreras Franco, quien presidió



el abanderamiento, actuando como madrina de la ceremonia Carmela Arias, Condesa de Fenosa - un título que, por cierto, ha sido retirado, en fechas pasadas, por los sectarios que nos desgobier- nan- y al que asistieron las primeras Autoridades civiles y militares, encabezadas por el Delegado del Gobierno en Galicia y por el entonces Alcalde de la ciudad, Francisco Vázquez.

En los muelles se encontraba formada una Unidad de honores integrada por la Escuadra de Gastos del Cuartel de Instrucción de Marinería de Ferrol; Banda y Música del Tercio del Norte de Infantería de Marina; Bandera de la Zona Marítima del Cantábrico y dos Compañías, una de Marinería, formada por personal embarcado en los buques presentes en el puerto, y otra del Regimiento de

Infantería Aerotransportable "Isabel la Católica" nº 29, de guarnición, por entonces, en La Coruña.

Tras la lectura del acta de la reunión de la Junta Directiva de la entidad, acordando el ofrecimiento a la Armada de la nueva Bandera del Destructor, por el Presidente del R.C. Náutico, Aurelio Fernández, y la solemne entrega de la Enseña de acuerdo con el ceremonial vigente para este tipo de actos, hizo uso de la palabra la madrina que fue respondida por el Comandante del "Lángara", Capitán de Fragata Fernando Mackinlay Leiceaga.

Concluida la ceremonia de entrega se ofició la Santa Misa, tras la cual, con los honores de ordenanza se procedió al arriado de la Bandera con el Escudo fuera de

uso y al izado de la nueva Enseña en el buque. El acto concluyó con el desfile de las fuerzas participantes ante las Autoridades, representaciones y público presente.

Con ocasión de la celebración de este solemne acto, el puerto coruñés se vio honrado con la presencia, además del Destructor "Lángara" (D-64), de los también Destrotores "Gravina" (D-62); "Lepanto" (D-21) y "Jorge Juan" (D-25), en el que enarbolaba insignia el Capitán General del Departamento Marítimo, y de la Fragata "Asturias" (F-74), en la que hacía lo propio el Vicealmirante Comandante General de la Flota. La totalidad de los buques surtos en los muelles franquearon, el sábado día 8, sus portalones para poder ser visitados por los coruñeses.

**E.F.B.**

## Aquella Coruña de los 60



**La Plaza de Portugal**



**Los Puentes**



**La Falla de 1962**



**La Plaza de Toros**



La celebración del binomio Santos-Difuntos que hemos celebrado los dos primeros días del pasado mes de noviembre está cargada de simbolismo y son muchas las zonas de España que conservan, celosamente, antiguas leyendas y tradiciones que giran en torno a estos dos días.

La localidad leonesa de Riaño vive, con intensidad, la recuperación de una vieja tradición cada vez que llega el mes de noviembre y, con él, la noche de Animas.

En esa noche tan singular en la que se asegura que se abre una misteriosa puerta para que los muertos regresen a visitar a los vivos, esta localidad de la montaña de León, recrea, con todo respeto y seriedad, una de esas espectrales procesiones, tan arraigadas en el imaginario popular español, de macabras figuras que se deslizan silentes, por bosques y montes, en el inicio del mes de difuntos.

La "Güeste de ánimas", así es como se le conoce en esta localidad, es la recreación de una procesión espectral de almas en pena, evocadora de nuestra Santa Compañía, que, ataviadas con mortaja blanca o negra, en las noches de inicio del mes de los Santos, recorren los caminos, saliendo de cementerios o iglesias, para reprochar a los vivos faltas o errores cometidos, anunciar la muerte o

cumplir una pena impuesta en el más allá, buscando la redención de sus pecados.

Como en otras ocasiones, esta tradición tiene origen antiguo, en este caso un Auto salmantino del siglo XVI (1570) y su nombre deriva de Hostis Antiqua –Ejército antiguo– cuyo origen pagano está relacionado con los guerreros muertos en combate salidos de sus sepulcros.

Con la llegada del Cristianismo, este tipo de macabras procesiones nocturnas se vincularon con el culto a las ánimas del purgatorio que recorren los lugares donde habitaron de vivos para purgar sus pecados y culpas.

Tanto la composición de la procesión como los medios para evitar que los vivos sucumban al paso de esta hueste, son muy similares a los que aparecen en el fenómeno tradicional de la Santa Compañía.

La comitiva está formada por unas filas de huesudas figuras, con rostro cadavérico, que, cirio en mano, recorren los campos y bosques alrededor de los inicios del mes de noviembre o, incluso, a lo largo de todos los días de este undécimo mes del año.

En cuanto a la profilaxis para evitar ser arrastrado y conducido por la hueste a su paso: no mirarles jamás de forma directa y encerrarse en un círculo que sirve como elemento protector.

No es, por supuesto, esta zona montañosa de León en la única que se conserva este tipo de tradiciones asociadas a las procesiones de difuntos, otras localidades españolas reviven estas leyendas populares, convirtiéndolas en un atractivo turístico, especialmente para aquellos que buscan emociones fuertes y, sobre todo, salirse de los estándares normales.

La nomenclatura varía en función de los lugares donde se localiza, así mientras que en Galicia esta procesión de muertos recibe el nombre de Santa Compañía o Estadea; en los pueblos de Castilla y León se denomina Güeste o Hueste de ánimas o Cortejo de gente muerta en las Hurdes extremeñas.

En cuanto a la composición del cortejo existen algunas variantes aunque en la mayoría de los casos son coincidentes: viejos pendones a imagen de los entierros rurales de antaño; alguien repiqueteando una campanilla; varias figuras huesudas y cadavéricas portando cirios que desprenden un fuerte olor a cera quemada; un ataúd destinado al moribundo al que van a recoger en su domicilio y todo ello, recorriendo el nocturno de la ruralía. Sin duda, una imagen poco tranquilizadora.

Un ejemplo más de la compleja y rica variedad de tradiciones que existen en nuestra España eterna.

**Mauricio A. Ribera.**



La plaga de ratas en La Coruña está superando lo imaginable, llegando a extremos realmente peligrosos para la población.

Hoy mismo -25-11-2022-, a las 14,20 horas, quien esto escribe, tuvo oportunidad de ver, con sus propios ojos y con los de las dos personas que lo acompañaban, como uno de estos roedores de buen tamaño cruzaba, tranquilamente, la plaza ajardinada de Santo Domingo, lugar habitual de juegos de los niños pequeños del Colegio de los Dominicos, para dirigirse a un enrejado que existe entre la puerta de la iglesia de los PP. Dominicos, frecuentada por personas mayores y lugar de visita obligada de forasteros, amén de encontrarse a 20 metros de la puerta del precitado Colegio, y el Centro que el Ministerio de Defensa posee en las instalaciones del otrora Cuartel de Santo Domingo, donde, finalmente, corrió a ocultarse.

Todo esto viene consecuencia de la nefasta gestión de aquellos pijoprogres, ecologistas de salón, de la marea de sucio chapapote negro que ocupó el gobierno municipal en 2015 y que se negaron a desratizar la ciudad aduciendo, como señalaba aquella estúpida Teniente Alcalde, a la que tuve el honor de negarle la mano, que las ratas eran parte de la fauna urbana.

Una política que sigue al pie de la letra el no menos nefasto actual gobierno municipal, con la alcaldesa a la cabeza que parece que se niega a resolver, como es debido, estos problemas de la ciudad.

Llega la cosa hasta el punto de que, hace pocas fechas, una vecina de otro barrio de La Coruña, al ver roedores en su zona, llamó al Ayuntamiento donde alguien le respondió *"tiene Vd. suerte pues a cada coruñés nos tocan siete ratas por cabeza"*.

Sea quien sea el/la imbécil incompetente que le dio semejante respuesta debería ser cesado de inmediato, ya que una contestación como esa no se le da a nadie.

Por otra parte, si es verdad la proporción que refirió quien respondió a la llamada de la ciudadana y si nos toca a siete ratas por coruñés, yo, que nunca fui egoísta, no tengo inconveniente en cederle las mías a la alcaldesa para que así tenga catorce y, en igual medida, otros amigos están también en disposición de regalar su cupo al resto de la troupe que des gobierna la ciudad.

Estamos hartos, no solo yo, sino muchos coruñeses del estado en el que se encuentra La Coruña, un estado lamentable que llevamos soportando ocho eternos años desde que los pijoprogres de la marea, primero, y los socialistas de la alcaldesa, ahora, están llevando a la

ciudad a la ruina en todos los sentidos y uno de ellos es, precisamente, este malsano ecologismo y animalismo que parece tienen como seña de identidad.

El tráfico está imposible. No hay forma de circular por las calles de la ciudad debido a esos malditos carriles bici y de patinete que no usa prácticamente nadie y encima no pagan ni un euro de impuestos y cuyo firme está infinitamente mejor conservado que el de la calzada.

Se han destrozado todas y cada una de las avenidas que teníamos, dignas de ser consideradas como tal, con rotondas en las intersecciones de las calles que lejos de mejorar el tráfico lo empeoran. A cada paso desaparecen más número de plazas de aparcamiento, siguiendo, al pie de la letra, aquella estupidez que un día proclamó la alcaldesa comparando una vaca y su establo con un vehículo y su garaje. Las calles, cada vez, están más intransitables.

Espero que la oposición dejé a un lado sus absurdos complejos y saque a la luz todo lo que está sucediendo y alguna cosilla más de esas de las que algunos hablan sin recato y otros se callan como muertos ya que, de lo contrario, tampoco merecerán ocupar el gobierno de nuestra ciudad.

**Hispanico.**



Tal vez muchos coruñeses desconozcan que, allá por los años finales del siglo XIX –1890-, La Coruña quiso rendir un justo tributo de homenaje y recuerdo a la coruñesa más inmortal de su historia: Mayor Fernández de la Cámara y Pita, conocida popularmente por María Pita, erigiéndole un monumento que perpetuase su memoria. Un proyecto que, pese a estar aprobado y documentado, no llegó a buen puerto, teniendo que esperar más de un siglo –1998- para que la ciudad contase con una estatua en honor a nuestra heroína.

En el año de gracia de 1891, el entonces Cronista oficial de la ciudad, Andrés Martínez Salazar, publicó una Memoria, amplia y documentada, sobre el proyecto de erección de este monumento que fue publicada a instancias de propio autor y editada por la papelería Ferrer.

En este trabajo, el autor muestra una imagen del boceto del monumento que, como ganador de un concurso promovido por el coruñés Liceo Brigantino, fue aprobado por el Ayuntamiento coruñés.

En el primer párrafo de este magnífico trabajo, que se conserva en el Archivo del Reino de Galicia, el autor refiere una máxima que deberíamos tener presente todos y cada uno de nosotros a lo largo de la vida: *Honrar a sus héroes y mártires en un deber sagrado de todo pueblo culto. A las generaciones vivientes corresponde una parte alicuota en las glorias de las que fueron.*

Continúa Martínez Salazar en su exposición de motivos aludiendo a que, al menos hasta aquel momento, La Coruña no era ciudad proclive –sigue sin serlo en la actualidad– a honrar a sus héroes ni tan siquiera a sus hijos más preclaros, de tal suerte que, a fecha de redacción de la Memoria, no se contaba en la ciudad con otro monumento que el erigido, en aquel mismo año, al benefactor coruñés Eusebio da Guarda y el cenotafio que se alza en el jardín de San Carlos en memoria del General inglés John Moore, muerto en la batalla de Elviña en enero de 1809. Por lo demás, no existía monumento alguno erigido en honor de un coruñés por muy relevante que fuese el papel jugado tanto en la historia de La Coruña como en la de España.

En su trabajo, Martínez Salazar, historia de forma minuciosa y detallada los sucesos acontecidos en nuestra ciudad en aquel mes de mayo de 1589 en el que María Pita, junto a otros coruñeses, hombres y mujeres de toda clase y condición, y un puñado de Soldados, una buena parte Infantes de Marina desembarcados de los buques regresados de la “Jornada de Inglaterra”, defendieron con bravura el honor de España en La Coruña, logrando rechazar el ataque inglés y evitando que nuestra ciudad se convirtiese en una especie de Gibraltar en el noroeste español.

Por supuesto, relata, con mucho detalle, la gloriosa intervención de María Pita en la defensa de uno de los cubos de la muralla próxima a la Puerta de Aires o Puerta de Ares, gesta que no solo le valió pasar a la historia, sino que también transmitió el aliento necesario a los defensores para encontrar todavía más la defensa de la plaza, logrando finalmente desalojar al enemigo y obligarlo a reembarcar, levar anclas y poner proa hacia Lisboa donde también fracasó.



**Monumento a María Pita**  
(José González Jiménez 1890)

Es por todo ello por lo que el Cronista oficial considera un deber de todos los coruñeses erigir un monumento “severo, grande, majestuoso y soberbio”, acorde con la magnitud de los hechos cuyo recuerdo se quiere perpetuar, con el fin de transmitirlo a las generaciones venideras.

Con la voluntad afianzada en el proyecto, se convocó, por el Liceo Brigantino, con sede en nuestra ciudad, el correspondiente concurso de ideas, presentándose al

mismo un total de cuatro aristas y siendo su ganador el afamado escultor José González Jiménez, Académico correspondiente de la de San Fernando y Catedrático numerario en la Escuela Provincial de Bellas Artes.

El Ayuntamiento coruñés declinó la opción de convocar un nuevo concurso por su cuenta, extendiendo la convocatoria a todos los artistas españoles, al considerar que tal medida, además de encarecer el proyecto, precisaría de un plazo mayor para iniciar su ejecución ya que, previamente, tendría que ser informado favorablemente por las Academias de San Fernando de Bellas Artes y de la de Historia lo cual se dilataría notablemente en el tiempo. Por este motivo, Martínez Salazar, estimaba que el proyecto ganador del concurso, convocado por el Liceo Brigantino, era el idóneo para poder ser llevada a cabo en un tiempo razonable para así satisfacer la deuda de La Coruña contraída con su heroína y con una de las gestas más relevantes de su historia como ciudad.

Para el diseño del monumento se tuvieron en cuenta todos los datos conocidos y estudiados sobre el hecho histórico que se pretendía representar. No se trataba simplemente de realizar una estatua en honor a la heroína, si no una semblanza completa de la gloriosa gesta rematada, claro está, con la figura de María Pita como su protagonista más señera.

El coste total del proyecto tal cual fue presentado se elevaba a la cantidad de 200.000 pts. de la época, presupuesto que se podría aligerar si se prescindía de algunos elementos ornamentales del conjunto.

En cuanto a su ubicación prevista, en el centro de la plaza de María, bautizada así en 1876, tras haber sido nombrada, originalmente, como plaza de Alesón.

Con una altura total de quince metros desde la punta de la pica y un ancho de doce en la base del monumento, este consta de cuatro cuerpos excluyendo las gradas o escalinata de la base con cinco escalones.

En el primer cuerpo, soportadas por unos salientes, van cuatro estatuas de bronce de dos metros y medio de altura que representan el Honor nacional, la Libertad, la Independencia y la Unión y la Concordia.

En los cuatro planos de este cuerpo, en los bajorrelieves, esculpidas en bronce se representan las gestas más señeras del Cerco: la arribada de la Escuadra inglesa; el incendio de la Pescadería; el Hospital de San Andrés y el Galeón San Juan; los trabajos de los coruñeses reforzando las torres y los cubos de las murallas defensivas de la plaza y el heroico episodio del 14 de mayo cuando, tras haber hecho explosión una mina dispuesta bajo la muralla, los ingleses arreciaron en su ataque, circunstancia esta en la que destacó brava y heroicamente María Pita en la defensa de la plaza.

En los cuatro planos del segundo cuerpo aparecen los nombres de los héroes más destacados en la defensa de la ciudad, inscripciones alusivas al hecho y la fecha del acuerdo tomado por el Ayuntamiento para erigir el monumento.

En el segundo cuerpo, sostenidos por geniecillos, los escudos heráldicos de Castilla, León, Galicia y La Coruña.

Todo el conjunto lo preside, en lo alto, a modo de coronamiento, la figura de Mayor Fernández de la Cámara y Pita, de cuatro metros de altura, fundida en bronce, armada con espada, pica y morrión, poco después de

que una bala enemiga hubiese herido mortalmente a su marido.

El proyecto fue aprobado por la Corporación con fecha de 22 de septiembre de 1890, remitiendo el acuerdo a la Comisión de Policía, quien el 5 de diciembre siguiente dictaminó sobre la necesidad de enviarlo a la Real Academia de San Fernando para su validación.

Elevado el informe al Ministro de Fomento y a la Real Academia de San Fernando, con fecha 4 de abril de 1891, esta prestigiosa Institución dictaminó que para poder aprobar el proyecto se haría necesario acometer una serie de modificaciones que describe de la siguiente forma:

1º Suprimir dos de los cinco escalones del basamento para dar mayor esbeltez a la obra.

2º Sustituir los guardacantones de la base por una verja de hierro forjado de altura no inferior a un metro de altura con pilarotes del mismo material.

3º Convertir en uno solo los dos primeros zocalitos del monumento con el fin de hacerlo más sencillo y darle mayor fuerza a la obra.

4º Suprimir las cuatro estatuas de los ángulos, por entender que no perdería nada el conjunto de la obra como tal.

5º. Aumentar la altura del segundo cuerpo hasta que alcance los cuatro metros, suprimiendo la faja ornamentada con geniecillos, para dar mayor seriedad al monumento en su conjunto.

6º. Dar mayor anchura a la base del grupo principal, la que sostiene a la figura de la heroína que corona el monumento, al considerarla muy reducida.

7º. Modificar la colocación de la figura de María Pita que se antoja como excesivamente inclinada hacia adelante.

Por todos estos motivos, la Real Academia de San Fernando señala en su informe que no puede emitir un dictamen favorable hasta que no se lleven a efecto en el proyecto las modificaciones propuestas.

Como contraposición al informe de la Real Academia de San Fernando, Martínez Salazar redacta un contrainforme en el que desmonta algunas de las afirmaciones que figuran en el dictamen, tales como la no necesidad de reducir a tres los cinco escalones de la base; la supresión la verja propuesta, evitando así dar una sensación de un monumento enjaulado lo que no permitiría que el público se pudiese acercar a la obra para contemplarla con detalle.

Junto a estas, algunas consideraciones más que no aportan otra cosa que la tenaz voluntad, creemos que fundada, por parte del autor de la Memoria, Andrés Martínez Salazar, de propiciar que la Corporación Municipal hiciese valer el acuerdo adoptado el 22 de septiembre de 1890, ordenando la construcción inmediata del monumento de acuerdo con el proyecto de José González Jiménez, algo que, a lo que se ve, finalmente no accedió teniendo que aguardar María Pita más de un siglo para que La Coruña le rindiese el homenaje que se merece, saldando la deuda contraída con ella, así como con los coruñeses y Soldados que defendieron, con valor y bravura, la ciudad en aquellas complicadas jornadas, y un monumento que la recuerda se alce en la plaza que lleva su nombre.

**Eugenio Fernández Barallobre.**

Visite nuestro blog:  
<http://meigascoruna.blogspot.com.es/>

Edita:

Sección de Publicaciones y Difusión de la  
Comisión Promotora de las Hogueras de  
San Juan de La Coruña

Nuestra página web:  
[www.hoguerassanjuan.com](http://www.hoguerassanjuan.com)

### Actividades de diciembre

**Día 14 de diciembre. 20,00 horas. Salón de Actos de la ONCE (Cantón Grande, 3). Ciclo "Páginas Coruñesas". "O Nadal en Galicia e o rico repertorio simbólico en perigo: Os Magos e as panxoliñas". Conferencia de D. Felipe Senén López Gómez.**

**Día 20 de diciembre. 20,00 horas. Sala de Cultura del Sporting Club Casino de La Coruña (C/ Real, 83). Ciclo "Notas y Hogueras". Concierto de Villancicos de la Unidad de Música del Cuartel General del Mando de Apoyo a la Maniobra del Ejército de Tierra, dirigida por el Comandante Iván Rodríguez Armán.**

**El acceso a estos actos es libre hasta completar aforo.**



Nuestra Hoguera de 1998

### Fiesta de Interés Turístico Internacional

## Actividades de noviembre

En la tarde-noche del día 10, el Grupo de Jazz de la Unidad de Música del Cuartel General del Mando de Apoyo a la Maniobra del Ejército de Tierra, fue el encargado de inaugurar la temporada de otoño del Ciclo "Notas y Hogueras", ofreciendo un concierto en la Sala de Cultura del Sporting Club Casino que fue seguido, con mucho interés, por el público asistente a esta cita.

El jueves 23, en el mismo marco, el prestigioso abogado coruñés, Manuel Estévez Mengotti, relató, dentro del Ciclo "Páginas Coruñesas", lo que él mismo denominó "Historias del Teresa Herrera", el prestigioso trofeo futbolístico coruñés por el que tanto trabajó el conferenciante durante sus años de Concejal en el Ayuntamiento de nuestra ciudad, asumiendo su gestión y organización.

